

MAYRĪT

Estudios de arqueología
medieval madrileña

Edición al cuidado de Fernando Valdés

Ediciones Polifemo
Madrid 1992

ÍNDICE

- 13 **PRÓLOGO**
- 15 **EL TERRITORIO MADRILEÑO EN ÉPOCA PREISLÁMICA**
- 17 JIMÉNEZ GADEA, Javier:
La red viaria en la provincia de Madrid: épocas romana e islámica
- 31 **LA MARCA MEDIA DE AL-ANDALUS**
- 33 LÓPEZ DEL ÁLAMO, M^a Paloma y RUBIO VISIERS, M^a Jesús:
Las murallas de Buitrago de Lozoya
- 45 RUBIO VISIERS, M^a Jesús y LÓPEZ DEL ÁLAMO, M^a Paloma:
Talamanca del Jarama: fortificación y defensa
- 57 **EL MUNDO MILITAR CRISTIANO**
- 59 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino:
Características de las fortificaciones del Reino de León en la Alta y Plena Edad Media
- 75 **MADRID Y LAS FUENTES ÁRABES**
- 77 MARTÍNEZ SALVADOR, Carmen:
Fuentes escritas sobre el Madrid árabe
- 87 CORRIENTE, Federico:
El nombre de Madrid

- 95 EL PROBLEMA ARQUEOLÓGICO DE MAYRĪT
- 97 SOLESIO DE LA PRESA, M^a Teresa:
Los viajes de agua madrileños
- 123 VALLESPÍN GOMEZ, Olga:
Datos arqueológicos para el origen y desarrollo urbano de la colina de las Vistillas de Madrid. El solar de la "Casa de San Isidro"
- 141 VALDÉS FERNÁNDEZ, Fernando:
El Madrid islámico. Notas para una discusión arqueológica
- 181 MARTÍNEZ SALVADOR, Carmen; JIMÉNEZ GADEA, Javier
y VALDÉS FERNÁNDEZ, Fernando:
Una bibliografía para una ciudad andalusí

ÍNDICE

- 13 PRÓLOGO
- 15 EL TERRITORIO MADRILEÑO EN ÉPOCA PREISLÁMICA
- 17 JIMÉNEZ GADEA, Javier:
La red viaria en la provincia de Madrid: épocas romana e islámica
- 31 LA MARCA MEDIA DE AL-ANDALUS
- 33 LÓPEZ DEL ÁLAMO, M^a Paloma y RUBIO VISIERS, M^a Jesús:
Las murallas de Buitrago de Lozoya
- 45 RUBIO VISIERS, M^a Jesús y LÓPEZ DEL ÁLAMO, M^a Paloma:
Talamanca del Jarama: fortificación y defensa
- 57 EL MUNDO MILITAR CRISTIANO
- 59 GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, José Avelino:
Características de las fortificaciones del Reino de León en la Alta y Plena Edad Media
- 75 MADRID Y LAS FUENTES ÁRABES
- 77 MARTÍNEZ SALVADOR, Carmen:
Fuentes escritas sobre el Madrid árabe
- 87 CORRIENTE, Federico:
El nombre de Madrid

**LA RED VIARIA EN LA PROVINCIA DE MADRID:
ÉPOCAS ROMANA E ISLÁMICA**

Javier JIMÉNEZ GADEA

Mundo romano

La zona de Madrid en este momento, sin ser un núcleo densamente habitado, era indiscutiblemente lugar de cruce de varias vías importantes que recorrían la Península Ibérica. Restos documentales y arqueológicos así lo avalan. En ello han coincidido todos los investigadores que, ya desde hace muchos años, se han ocupado de la cuestión. Sin embargo, y no podía ser de otra manera, no hay unidad de criterios: discrepancias en torno a cuántas vías, qué localidades atraviesan, lugar dónde se cruzan, etc., se encuentran fácilmente al revisar la bibliografía existente. En estas breves líneas vamos a exponer las distintas hipótesis que hay al respecto.

Las primeras publicaciones rigurosas y científicas se deben a Antonio Blázquez, allá a comienzos del presente siglo (véase bibliografía). Desde sus trabajos queda establecida una de las hipótesis que más seguidores ha tenido: en la zona de Madrid se cruzan dos vías romanas principales, la que va de Zaragoza (Caesaraugusta) a Mérida (Emerita Augusta), dirección NE-SO, y la que, proveniente de Astorga (Asturica Augusta) y Simancas (Septimanca), cruza el puerto de la Fuenfría y recorre la provincia en dirección NO-SE saliendo por una zona próxima a Aranjuez.

Ambas quedan reflejadas en el *Itinerario de Antonino*, guía de caminos del siglo III d. de C., donde se citan distintas rutas y las *mansiones* o lugares de descanso-etapas que hay en ellas, especificando las distancias. El cruce de ambos caminos se produce en Titulcia; pero esta Titulcia, según la mayoría de los autores, no es la Titulcia actual, sino un lugar, aún no identificado, a unos dos kilómetros al norte de Aranjuez (BLÁZQUEZ, A., 1921). La actual era el pueblo de Bayona de Tajuña, que cambió su nombre por Real Decreto en el pasado siglo reinando Fernando VII, debido al empeño equivocado de algunos eruditos locales.

Otra fuente importante para el estudio de la red viaria es el *Anónimo de Rávena*, cosmografía del siglo VII d. de C. que, aunque tardía, está basada en un mapa de rutas anterior. También aquí se reflejan las dos vías de las que venimos hablando, pero en este caso su cruce se da en Alcalá de Henares (Complutum). Por tanto, la vía procedente del puerto de la Fuenfría saldría de la provincia de Madrid por su extremo suroriental. Cabe interpretar que se

trata de una vía que se dirigía a Cástulo y que no recogió el autor del *Itinerario* (ROLDÁN HERVÁS, J.M., 1975, pp. 128-129).

En cualquier caso, y dejando al margen la variación que ofrece el *Anónimo*, según esta hipótesis son dos las vías que se cruzan en Madrid, con dirección aproximada NO-SE y NE-SO. La que procede de Astorga, cruza la Fuenfría (tramo conservado), sigue hasta Cercedilla, continúa por Alpedrete a Villalba, pasa por Torreloz y Las Rozas, llega a la "mansio" *Miaccum* -que los seguidores de esta interpretación sitúan en la madrileña Casa de Campo, junto al arroyo Meaques¹- y baja hasta Titulcia -cerca de Aranjuez- por el camino de Carabanchel a Pinto, para ya cruzar el Tajo y dirigirse hacia la Bética. La otra, procedente de Mérida, pasaría por Toledo, iría a Titulcia, desde aquí hasta Alcalá remontando los valles del Jarama y del Henares, y siguiendo este río se dirigiría a Arriaca, en las proximidades de Guadalajara, para ir hacia Zaragoza (Caesaraugusta)² (mapa 1).

Hipótesis bien distinta es la presentada por Gonzalo Arias en un libro que recoge y actualiza artículos e ideas que hace ya tiempo se publicaron en la revista *El miliario extravagante* (ARIAS, G., 1987). Titulcia la sitúa entre Villaviciosa y Las Rozas, y *Miaccum* en torno a Alpedrete. La diferencia, pues, es radical. No son dos vías las que se cruzan en Madrid, sino tres: la de Mérida a Zaragoza y las que él denomina del Esparto y de la Machota. Veamos cada una de ellas:

a) Mérida-Zaragoza. Es la vía 25 del *Itinerario de Antonino*. A diferencia de la interpretación anterior, la hace pasar por la zona que actualmente ocupa Madrid ciudad³, pero no por Toledo ni por Alcalá. Para ello se basa en la interpretación del modo en que se mencionan las *mansiones* en el *Itinerario*. Se citan en ablativo y en acusativo; pues bien, para este autor cuando en esta obra aparece una ciudad en acusativo indica no que la vía pasa por ella, sino la distancia que hay hasta un ramal secundario -empalme- que conduce a esa ciudad. De esa manera se acoplan mucho mejor las distancias marcadas en el *Itinerario* con la realidad, sin necesidad de recurrir a errores del copista o a omisiones de alguna "mansio" (ARIAS, G., 1987, pp. 98-102). De ahí deduce que la vía de Emerita Augusta a Caesaraugusta no pasaba por Toletum ni Complutum, sino que iba en línea recta desde Talavera a Arriaca pasando por Madrid; cerca de La Torre de Esteban Hambrán estaría el empalme para Toledo y cerca del Jarama saldría el correspondiente para Alcalá (mapa 2).

b) Vía de La Machota. Llamada así porque al pie del pico del mismo nombre (término municipal de El Escorial) se conserva un tramo en bastante buen estado. Forma línea casi recta y tiene las mismas características que la del puerto de la Fuenfría, por lo que G. Arias la considera la misma vía que, procedente de Astorga y Simancas, cruza la sierra para dirigirse a la Bética. El recorrido en Madrid sería Fuenfría, Cercedilla, El Escorial, y, ya en Toledo, La

Torre de Esteban Hambrán y la Puebla de Montalbán para cruzar el Tajo (mapa 2). Claros vestigios quedan en el puerto de la Fuenfría y en el camino de Zarzalejo al Escorial (puentes y restos de la “*summa crustra*” o enlosado superior).

c) Vía del Esparto, que iría de Salamanca a la zona de Cartagena. G. Arias la llama así debido a que comunicaba la meseta con la zona del *Campus Spartarius* de Estrabón, que estaba cerca de Cartagena; el *Itinerario* llama a esta ciudad *Karthagine Spartaria*. Por otro lado, llegando a Salamanca se acercaba a las fuentes del estaño. Así pues, por esta vía llegaban a uno de los puertos más importantes del Mediterráneo occidental dos materias primas importantes. Esta vía, según el autor que ahora seguimos, podría ser incluso un camino prerromano (ARIAS, G., 1987, pp. 371-379).

Desde Segóbriga a Madrid iba por la actual N-III, entraba por Vallecas, Portazgo, Pacífico, Avenida Ciudad de Barcelona, calle Atocha, Plaza Mayor y continuaba por la carretera de Castilla, Aravaca, Las Rozas, Colmenarejo -donde quedan restos-, El Escorial y desde aquí cruzaba la sierra para dirigirse a Salamanca (mapa 2). No deja de recordar el autor que “*atocha*” significa esparto y que donde empieza la calle de Atocha hay otra que baja hasta la Puerta del Sol que recibe el nombre de Esparteros, donde seguramente se trabajaría, ya en las edades Media y Moderna, el esparto procedente del SE -viajaría en sentido contrario que en la Antigüedad, por tanto.

Según esta interpretación sería la zona de Madrid capital el cruce de dos vías y no Titulcia. No es nuestra intención optar por una u otra, ya que no es éste el lugar indicado. Sólo las reseñamos, no sin decir que las dos tienen en parte pruebas arqueológicas, pues si en el camino de Zarzalejo al Escorial -vía de la Machota- se conserva bastante bien la calzada, también es cierto que han aparecido miliarios cerca de Arganda y en la propia Alcalá que probarían la existencia de una vía en ese sentido -la de Mérida a Zaragoza pasando por Toledo, Titulcia (situando ésta cerca de Aranjuez), alrededores de Arganda y Alcalá de Henares⁴.

Así pues, los pasos de la sierra, según estas interpretaciones, serían la Fuenfría y la zona de El Escorial. Pero, ¿y Somosierra, puerto natural de no excesiva dificultad? Aunque no hay evidencias directas de su utilización en época romana, ciertos autores (HERNÁNDEZ, F., 1962, pp. 296-297; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C., 1948, pp. 39-41 y TORRES BALBÁS, L., 1960) creen que por él pasaba una vía romana que enlazaba Clunia y Uxama, en la meseta superior, con la vía principal de Mérida a Zaragoza -independientemente de que ésta pasase o no por Alcalá. Se basan, principalmente, en que era ruta utilizada en época medieval temprana (véase más abajo), en restos romanos aparecidos en Salamanca y en el topónimo “Somo-”, que puede derivar del latino “*sum-mum*” utilizado con el significado de puerto en *Summum Pyrenaeum* y *Sum-*

mum Peninum, por ejemplo. Esta vía, por tanto, iría desde Somosierra a Talamanca de Jarama y desde aquí se uniría a la de Mérida-Zaragoza, por Guadaluajara, o cerca (Sánchez-Albornoz) o siguiendo el valle del Jarama (Torres Balbás) (mapa 2).

Desde el año 1988 hasta hoy se han multiplicado los trabajos sobre vías romanas en Madrid gracias a la publicación de *El miliario extravagante* de Gonzalo Arias. En esta revista ALONSO OTERO (1988) nos habla de una vía desde Talamanca hacia la provincia de Segovia, FERNÁNDEZ GALIANO (1989) escribe acerca de una vía que descendía por el valle del río Guadarrama así como de la identificación de Titulcia con Carranque, MENA (1989) de la vía del Esparto de Arias a su paso por Madrid y CEZÓN ALONSO (1989) publica "Calzadas de Madrid", donde da a conocer un empedrado en las cercanías de Nuevo Baztán.

Al margen de las publicaciones del *Miliario*, destaca el estudio de MARINÉ (1988) sobre la vía de la Fuenfría -basado en las excavaciones que allí realizó -, que no aporta nada nuevo al conocimiento del trazado general de las vías romanas en la provincia pero sí al tratamiento de un fragmento conservado, ya que hace un minucioso estudio de él a través, sobre todo, de la excavación practicada, y el trabajo de conjunto de Álvarez González y Palomero Plaza "Las vías de comunicación en Madrid desde época romana hasta la caída del Reino de Toledo", en VV. AA. (1990).

Estas últimas publicaciones suponen un cambio considerable respecto a las hipótesis vistas anteriormente, aunque quizás las nuevas proposiciones no estén todo lo fundamentadas que debieran.

Con respecto a la vía que desde Talamanca va a buscar la provincia de Segovia, pero sin dirigirse hacia esta población (ALONSO OTERO, 1988), da la sensación de que su trazado es algo arriesgado, ya que la publicación de este autor es demasiado escueta y quizás no aporte los argumentos necesarios: algunos sillares de granito en un vado del arroyo Albalá al SE de Navalafuente, "trozos empedrados" en el puerto de Canencia (Collado Cerrado) y otros restos cerca de Canencia pueblo "al atravesar el arroyo del Sextil se encuentran restos de un antiguo puente o vado del río, empedrado" (pág. 10). Además debe atravesar dos puertos (Canencia y Malagosto), lo que supone una dificultad añadida innecesaria. A pesar de todo, parece que esta vía ha hallado eco en la bibliografía posterior (FERNÁNDEZ GALIANO, 1989b; ÁLVAREZ GONZÁLEZ y PALOMERO PLAZA, 1990).

Con respecto a la comunicación entre Toledo y Alcalá, vía 25 del *Itinerario*, todos estos autores optan por ofrecer un trazado doble para la provincia de Madrid, recogiendo, por un lado, la hipótesis más antigua que desde Toledo remonta el Tajo y luego sube por los valles del Jarama y del Henares, pasando por Bayona de Tajuña -donde Álvarez y Palomero se inclinan por volver a situar a Titulcia- y por Arganda, y, por otro lado, haciendo entrar la vía en Madrid por Serranillos, proveniente de Carranque -donde Fernández Galiano

sitúa a Titulcia-, para continuar por Parla, aproximadamente en línea recta, hacia Complutum. Este segundo trazado difiere del de Arias, ya que, como veíamos anteriormente, el de éste es más septentrional y pasa por Madrid ciudad.

Resumiendo, vemos cómo la provincia de Madrid era un nudo importante de comunicaciones en época romana, se siga la interpretación que se siga, y recordemos que no son excluyentes. Su situación central en la Península Ibérica y su ubicación al pie de la sierra de Guadarrama son determinantes en ello. Pero esas mismas circunstancias tendrán unas consecuencias distintas entre los siglos VIII y XI; veamos ahora cómo se configura la red viaria alto-medieval.

Época islámica

La información existente para este período es a todas luces mucho menor; tampoco hay tantos autores que se hayan ocupado del problema. Así pues, los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por ellos son más inseguros y tienen un carácter más provisional.

Además de los autores que comentaremos a continuación, hay que destacar dos trabajos de ZOZAYA (1979 y 1980), donde, en función de la toponimia árabe de la provincia y de la supuesta duración de una jornada caminera, se establecen una serie de rutas que no pueden comprobarse de ninguna otra manera. Por ello, sus conclusiones resultan demasiado hipotéticas e inseguras. Algunas de ellas, no obstante, se recogen en el trabajo de Álvarez González y Palomero Plaza ya comentado anteriormente.

En un primer momento, cuando los musulmanes entran en la Península Ibérica, lo que hacen es utilizar las vías existentes, de origen romano todas. Con el tiempo surgirán nuevos caminos, para satisfacer nuevas necesidades en función de nuevos centros económicos y militares; reutilización y creación de nuevos caminos se dan en la zona de Madrid.

En principio, todas las vías romanas de la provincia antes vistas, que se conservaran, pudieron ser reutilizadas, pero las fuentes y la Arqueología sólo nos evidencian el aprovechamiento de dos de ellas: la de Somosierra y la de Mérida-Zaragoza. Hay dos fuentes originarias que nos indican que Ṭāriq, después de apoderarse de Toledo, fue a Guadalajara y desde allí pasó la sierra, por un puerto al que dio su nombre (Faṣṣ Ṭāriq). Son los relatos de al-Rāzī y de Ibn al-Qūṭiyya. La noticia la recogen autores y textos árabes posteriores, como Ibn Ḥayyān, el *Ajbār Maṣmū'a*, Ibn al-Fayyāḍ, el *Fatḥ al-Andalus*, Ibn al-Aṭīr y Jiménez de Rada (HERNÁNDEZ, F., 1962, pp. 267-276; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C., 1948, pp. 21-74). Vemos aquí, por tanto, reutilizada la vía 25 entre Toledo y Guadalajara, probablemente pasando por Alcalá, pues se trata del camino más corto.

Estos dos investigadores identifican el Fa^o Tāriq con Somosierra, pues es el puerto más cercano a Guadalajara. El camino procedente de esta última ciudad pasaría por Talamanca, donde quedan restos islámicos, para dirigirse desde aquí en dirección norte hacia el puerto.

Así pues, indirectamente prueban la existencia de un camino anterior, que ellos identifican como romano. Esta ruta era la natural que comunicaba Somosierra con Toledo, y fue utilizada hasta el siglo XV como camino desde Castilla a Toledo, La Mancha y Andalucía (TORRES BALBÁS, L., 1960) (mapa 3).

Parece que la vía romana Mérida-Zaragoza (en la interpretación de Arias) también se utilizó ahora, pues trabajos en Villaviciosa de Odón, en yacimiento identificado por su excavador como Calatalifa, han reconocido un camino paralelo a la sierra, que comunicaba Talavera con el valle del Ebro a través de Santa Olalla, Maqueda, Madrid, Guadalajara, etc., (RETUERCE, M., 1984a, pág. 134). Este camino se encuentra ya señalado en la obra de J. GONZÁLEZ (1975, mapa final, en t. II).

Aunque las vías del puerto de la Fuenfría y la que G. Arias llama del Esparto han sido utilizadas en época bajomedieval y moderna, no hay, sin embargo, prueba alguna de su uso en la Alta Edad Media, por lo que no nos ocupamos de ellas ahora.

En cuanto a las nuevas rutas que surgen en este momento, parece que la principal es un camino distinto, para unir Alcalá y Toledo, del que debió utilizar Tāriq -ya visto- cuando marchó desde esta última ciudad a Guadalajara: la vía romana de Mérida-Zaragoza en su interpretación tradicional. La creación de una serie de fortalezas para cerrar el paso a los cristianos que cruzaran la sierra (Madrid, Talamanca, Canales, Olmos, Calatalifa) hizo surgir un camino occidental entre las dos poblaciones (TORRES BALBÁS, L., 1960, pp. 262-263). Por otro lado, Madrid se debió unir directamente con Alcalá en este momento desviando algo hacia el sur la ruta romana entre Madrid y Guadalajara, formando un trazado que hoy conserva, aproximadamente, la N-II (mapa 3).

Por último, otro posible camino medieval iría desde Calatalifa a la sierra remontando el río Guadarrama (mapa 3), con lo que se formaba un camino directo entre ésta y Toledo, jalonado por tres fortalezas -Canales, Olmos y la anteriormente citada-; si el camino que iba por Somosierra daba acceso a Castilla, éste era más apropiado para dirigirse a León.

Según F. HERNÁNDEZ (1973), podría este camino ser parte del *Balāṭ Ḥumayd* que cita al-Bakrī para acceder desde Córdoba y Toledo a la línea del Duero, que atravesaría la sierra por el puerto de Tablada o el de Guadarrama (están a sólo 1.650 metros uno de otro), llamado por los cristianos -sea el que sea- Balatome en la Primera Crónica General, derivación clara del nombre árabe del camino que lo cruzaba. Referencias a esta ruta del Guadarrama también se encuentran en OLIVER ASIN, J. (1959, lám. IV), y GONZÁLEZ, J. (1975, t. I, pág. 48)⁵.

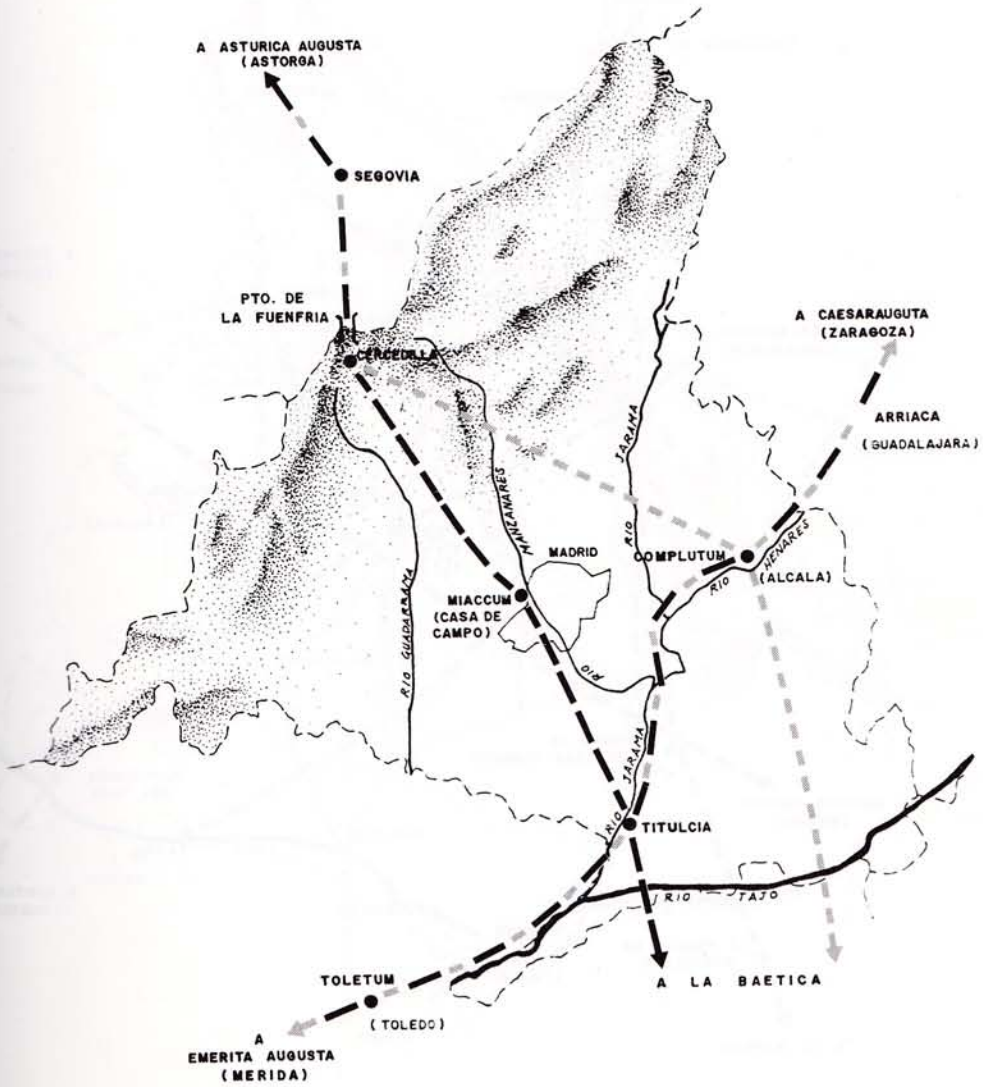
Madrid, pues, se convierte ahora en zona fronteriza, y su estructura viaria se organiza en función de ello. Un carácter eminentemente militar va a caracterizar tanto a las vías que se reutilizan como a las nuevas rutas.

Por otro lado, Madrid ciudad se configura como una fortaleza más, junto a las ya citadas, para defender la Marca Media y al tiempo también servir de base de operaciones desde la que lanzar ataques al otro lado de la sierra.

NOTAS

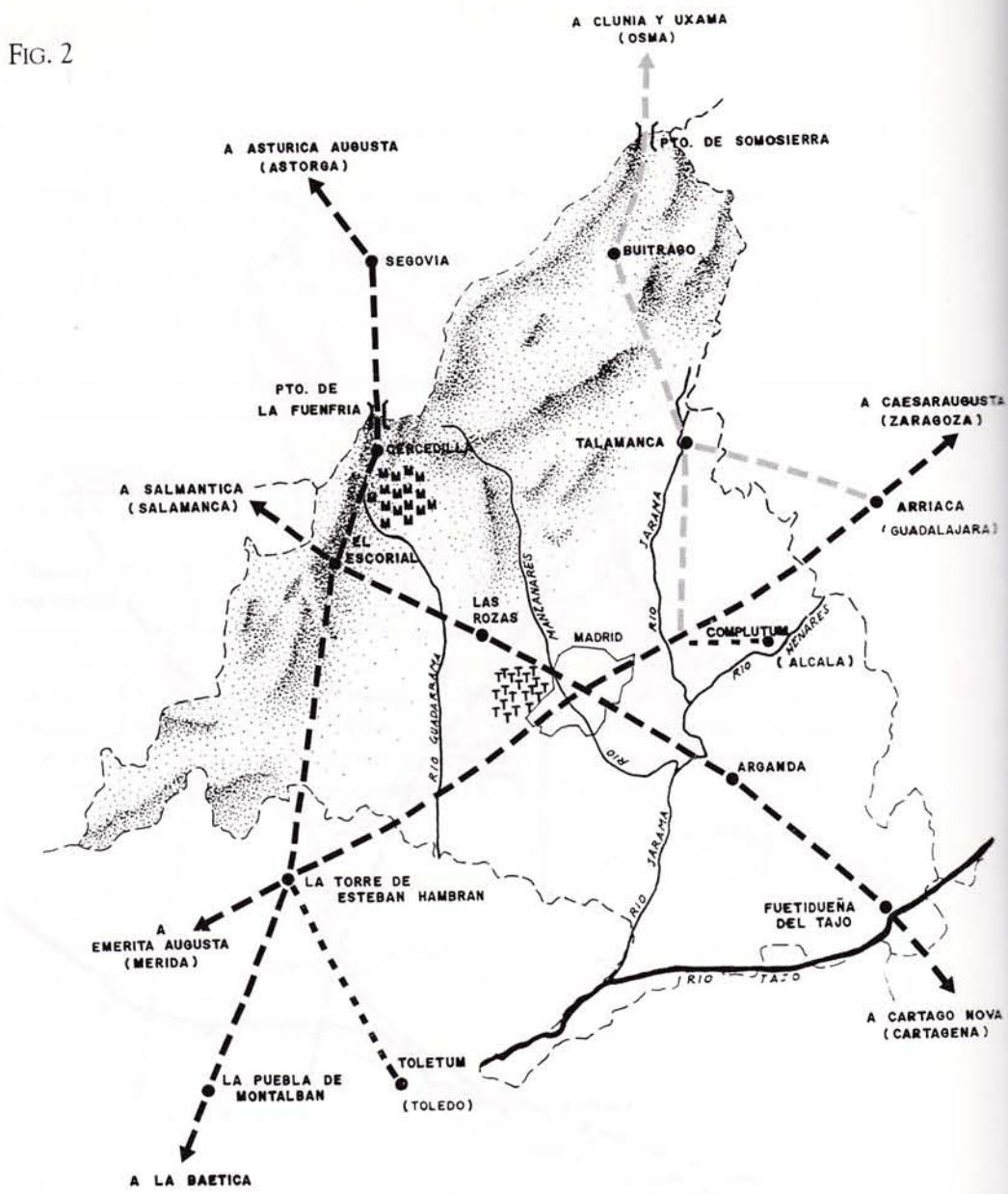
- 1- Aunque nunca se ha aportado una demostración arqueológica clara.
- 2- A pesar de que muchos autores se han ocupado del asunto, las líneas básicas de estos trazados se encuentran ya en la obra de Blázquez. Por ejemplo, las obras de CABALLERO (1970), ROLDÁN -en la parte de su libro correspondiente a Madrid- (1975), MARINÉ (1979) y MIGUEL y ECED (1980) siguen a Blázquez en lo que al trazado general de las vías se refiere, así como a la localización de Miaccum y Titulcia.
- 3- Cuesta de la Vega, calle Mayor, calle Alcalá, Carretera de Aragón, observando con acierto que constituyen casi una línea recta que puede responder a un trazado anterior.
- 4- *CIL*, II, 4.912 y 4.913, los de Alcalá. *CIL*, II, 4.914, el del despoblado de Valtierra, cerca de Arganda.
- 5- Puede que este camino no sea nuevo totalmente, puesto que algunos autores, especialmente FERNÁNDEZ GALIANO (1989a), consideran que puede tratarse de una vía romana -la 24. El principal argumento es que la cañada que discurre paralela al río en su ribera derecha se denomina «Vereda de la Calzadilla». Llegaría hasta Carranque, que Fernández Galiano supone Titulcia, desde Miaccum (cerca de Collado Villalba, según este autor) corriendo paralela al Guadarrama. Pero las huellas de uso de este camino parecen medievales; además resulta extraño que de haber existido en el momento de la conquista no lo hubieran utilizado las tropas de T̄ariq para pasar rápidamente al otro lado de la sierra.

FIG. 1



- — — Interpretación del *Itinerario de Antonio*, por Roldán Hervás
- · · · · La red viaria según el *Anónimo de Ravena*
- · - · - Vía común a ambas fuentes

FIG. 2



- - - - - Vías principales
 Ramales secundarios
 - - - - - Según Sánchez Alborno y Torres Balbas

<table border="1"> <tr><td>M</td><td>M</td><td>M</td><td>M</td></tr> <tr><td>M</td><td>M</td><td>M</td><td>M</td></tr> </table>	M	M	M	M	M	M	M	M	Zona localización Miaccum	} Según Gonzalo Arias
M	M	M	M							
M	M	M	M							
<table border="1"> <tr><td>T</td><td>T</td><td>T</td><td>T</td></tr> <tr><td>T</td><td>T</td><td>T</td><td>T</td></tr> </table>	T	T	T	T	T	T	T	T	" " Titulia	
T	T	T	T							
T	T	T	T							

FIG. 3

